

JOSE ANTONIO PÉREZ RUIZ - LA CRISIS QUE NOS HABITA, 2018

Annelisse Molini presenta una muestra poseedora de un fino sentido de la ironía.

Para esta exposición ha desarrollado un personaje, quien a juzgar por sus nariz pinochezca nos indica el desarrollo de una mentalidad donde el desastre se magnifica a través de la hipérbole. La protagonista de sus cuadros fue procreada bajo vientos huracanados. Son hechos que al entrar en la mentalidad popular se mezclan con las mentiras basadas en experiencias vividas que ingresan en el campo de lo anecdótico.

El impulso centrífugo de los individuos más débiles y la fuerza que tienen otros para apoyarse en los valores intrínsecos de la condición humana, entran en juego con el marco conceptual de un trabajo que de hecho, tiene que recurrir a la caricatura para conciliar respuestas entre los que se van y los que se quedan y solo a través de la provocación su citadora de sonrisas sardónicas puede conciliar estados contradictorios. Aquí la fe abrazada a la iglesia y el desconcierto de la mente huidiza ingresan en un territorio donde nos podemos topar con arenas movedizas o con todo un manglar creado por el desasosiego inicial que aún mantiene una situación psicológica que promete prolongarse. Irma y María están destinadas a permanecer en el imaginario puertorriqueño por muchas generaciones.

Aquí los que se van se proyectan a través de justificaciones intelectuales y ponen en su cabeza los libros que no han leído para incursionar en hipótesis, a veces ilusorias, de recobrar las capacidades económicas irremediablemente perdidas y muchos salen de la Isla con un gorro de brujo para hacer las magias necesarias y así por el estilo van tomando las excusas para justificar sus respectivos exilios.